

DOMINGO DEL CORPUS CHRISTI

[CICLO A]



14 de junio de 2026

**“ Yo soy el Pan vivo
que ha bajado del cielo...”**

PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS



1ª LECTURA: Deuteronomio 8,2-3.14b-16a

Moisés habló al pueblo diciendo: «Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si observas sus preceptos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios. No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».

SALMO 147

Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sion.
Que ha reforzado los cerrojos
de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos
dentro de ti.

Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.
Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

2ª LECTURA: 1Co 10,16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.



Evangelio según S. Juan 6,51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

PARA PENSAR

Moisés dice al pueblo: “Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si observas sus preceptos o no”. Recuerda tu historia, haz memoria, por favor. No vivas como si no tuvieras pasado y no pudieras aprender algo de él. La sociedad del bienestar y del consumo quiere que pensemos solo en disfrutar -y esto entendido como consumir, viajar y gastar- no quiere que tomemos la vida más en serio ni hagamos proyectos a medio o largo plazo. La mentalidad del corto plazo es más cómoda y simple. El vivir para uno mismo y para la propia comodidad. Sin embargo, desde la fe, la vida es mucho más profunda y solo tiene sentido si se dona, si se comparte, si se siembra. Como la de Moisés o la de Cristo. “Déjate guiar por mí”, “conoce y prueba tu corazón, porque eres capaz de amar mucho más y a muchas más personas”. No te dejes atrapar por el egoísmo ni por lógicas mundanas superficiales.

Jesús declaró a sus discípulos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Hay una promesa de eternidad en la Eucaristía. Recibir este pan de vida, bajado del cielo, es unirnos a Dios que nos lo da. Es alimentarnos y unirnos al cielo. Pasaporte al cielo, que nos ayuda a pasar al lugar donde pertenecemos. Medicina que Dios nos da como señalaba San Ambrosio, con este sacramento el repara el corazón de sus hijos pecadores. Consuela, perdona, renueva y fortalece lo que hay de debilidad en nosotros. Nos capacita para actuar de un modo nuevo, según el corazón de Dios.

Y también les dijo: “Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí”. Habitamos en Dios, Dios habita en nosotros, si comemos este pan de vida. Acoger la presencia de Dios es mucho más hondo de lo que parece. Supone saberse habitado, ya no solo ni abandonado. Siempre con Él. Hay todo un desafío de aprender a vivir con Dios y desde Él. “El que me come, vivirá por mí”... es decir, en mi lugar. Comer a Cristo, su cuerpo, supone un compromiso radical de amar y servir, de ser compasivos, de no desentenderse de los problemas y situaciones

ajenas. Me toca vivir como Jesús haría, encarnarle hoy en mi vida. Ser Jesús para otros. ¿Lo estoy siendo? ¿Me tomo la comunión como un compromiso de vida, fraternidad y amor?

Es importante que no releguemos el acto de comulgar a una suerte de éxtasis místico desconectado de la vida. La comunión afecta a toda mi vida. Encarnar a Jesús y recibirle supone que cómo invierto mi tiempo, cómo gestiono mis bienes y cómo trato a las personas también son asuntos espirituales y reales afectados por mi ser creyente. Juan lo explicita bien en su Evangelio cuando en el lugar que debía ir la consagración en la última cena, coloca otras dos cosas: el lavatorio de los pies y el mandamiento del amor. Él que es profundamente simbólico nos lo desvela así: la Eucaristía es Amor y servicio. Servicio y amor. Comulgamos para amar más y servir más. No para otra cosa.

Víctor Chacón, CSSR

AVISOS

Oración de laudes a las 8:15h (lun-jue) / Exp. del Santísimo: Jueves @ 20:15h

- 1.- **MARTES 16:** Eucaristía Asambleas a las 19 h.
- 2.- **VIERNES 19:** COMIENZO NOVENA AL PERPETUO SOCORRO:
Rosario y Novena a las 20:15 h.
Eucaristía de la Novena a las 21:00 h.

Oración

TÚ, SEÑOR, ESTAS AHÍ,
cuando buscamos al que sufre,
al abrir la puerta de tu casa
y sentarnos a tu mesa,
cuando comemos tu cuerpo,
y sentimos fuerza para entregarnos.

TÚ, SEÑOR, ESTAS AHÍ,
cuando bebemos tu sangre,
y sentimos alegría para contagiarla,
cuando escuchamos tu Palabra,
y el camino se ilumina,
cuando hacemos el bien,

y nuestro corazón se alegra.


TÚ, SEÑOR, ESTAS AHÍ,
cuando nuestra suerte
es la suerte de los demás,
cuando vamos regalando
sonrisas y detalles,
cuando nos multiplicamos
a favor de los demás,
cuando sentimos que los demás
son nuestros hermanos.

TÚ, SEÑOR, ESTÁS AHÍ.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854

 facebook.com/parroquiaps.merida
<https://perpetuosocorromerida.es>

 [@parropsmerida](https://twitter.com/parropsmerida)

BIZUM 05021

